

**María Fernanda Roncancio Pérez-20241287016**

**Universidad Distrital Francisco José de Caldas**

**Reseña– Capítulo 1: ¿Por qué es importante la música en la etapa 0-6?**

En este capítulo del libro *La música en la escuela infantil*, las autoras explican por qué la música es tan importante en los primeros años de vida. A mí me pareció un capítulo muy interesante porque cambia la idea que uno normalmente tiene de la música, que muchas veces se ve solo como entretenimiento.

Primero, algo que me llamó mucho la atención es que la relación con la música empieza incluso antes de nacer. El bebé ya puede escuchar y reaccionar a sonidos desde el vientre. Personalmente, esto me hizo pensar que muchas veces no somos conscientes de lo temprano que empieza el aprendizaje, y que como futuras docentes (o incluso como personas), deberíamos valorar más esa etapa.

También me gustó que el texto muestra que la música no solo sirve para cantar o jugar, sino que ayuda al desarrollo integral de los niños: en lo emocional, en la comunicación, en la creatividad y hasta en habilidades como la memoria o la coordinación. Yo siento que esto es clave, porque en la educación muchas veces se priorizan otras áreas y se deja la música como algo secundario, cuando en realidad aporta muchísimo.

Otro punto que me pareció muy importante es que todos los niños tienen capacidades musicales, pero estas dependen mucho del entorno. Es decir, si la familia y la escuela no estimulan al niño, esas habilidades pueden no desarrollarse bien. En mi opinión, esto pone bastante responsabilidad en los adultos, porque no es que el niño “no sirva”, sino que muchas veces no se le dan las oportunidades.

Además, me gustó que las autoras rompen el mito de que hay que ser experto para enseñar música. Dicen que los maestros de educación infantil sí pueden trabajarla, aunque no sean músicos profesionales. Yo estoy de acuerdo con esto, porque siento que a veces uno mismo se limita por miedo o inseguridad, y este capítulo como que da confianza para intentarlo.

Desde mi postura como futura docente, siento que es urgente dejar de ver la música como una materia de relleno o sin importancia dentro del aula. Muchas veces en las escuelas se le da prioridad a áreas como matemáticas o lenguaje, y la música queda a un lado y se deja en momentos muy puntuales, como si solo sirviera para “rellenar tiempo”. Sin embargo, después de leer este capítulo, yo considero que eso es un error, porque la música tiene un potencial enorme que no se está aprovechando. Por ejemplo, se puede usar el ritmo para trabajar secuencias, conteo o patrones en matemáticas, o las canciones para fortalecer la memoria, el lenguaje y la comprensión. Incluso puede ayudar a que los niños se concentren más y disfruten el aprendizaje. Desde mi punto de vista, si los docentes realmente se lo proponen, la música se puede integrar en diferentes áreas y no solo como una asignatura aparte, sino como una herramienta transversal. Además, siento que darle más importancia a la música también implica cambiar la mentalidad docente, perder el miedo y entender que no hay que ser experto para usarla, sino tener la disposición de incluirla en la práctica pedagógica.

En conclusión, este capítulo me dejó pensando que la música es mucho más importante de lo que uno cree en la etapa de 0 a 6 años. No solo ayuda a aprender, sino también a expresarse y a relacionarse con el mundo. Personalmente, después de leerlo, siento que como futura docente debería darle más espacio a la música en el aula y no verla como algo opcional, sino como una herramienta fundamental que me ayudará en mis clases.